

***Ciudades en insurrección: Oaxaca 2006 / Atenas 2008. Katerina Nasioka, 2017. Ed: Cátedra Jorge Alonso. México. 261 págs.***

*Ciudades en insurrección* de Katerina Nasioka<sup>1</sup> despliega un análisis crítico de las prácticas revolucionarias de nuestro siglo a la luz de las teorías marxistas y dos circunstancias contemporáneas, posibles modelos de ruptura de la hegemonía capitalista.

Para tal objetivo, historiza las revueltas sociales en Oaxaca (2006) y Exárjia, Atenas (2008), y analiza un corpus conformado por documentos testimoniales y periodísticos que expresan las voces protagonistas: entrevistas, manifiestos proletarios, videografía documental. La autora se pregunta por la posibilidad de la Revolución a partir de la desestabilización del sistema capitalista que producen estos contextos. Mediante una escritura totalizante de experiencias y lecturas, desarrolla una genealogía completa de las luchas, y deconstruye de manera minuciosa prácticas y teorías para avizorar los horizontes del cambio.

Su tesis se enfoca en el sujeto proletario, quien constituido por la contradicción de la relación trabajo-capital, abre fisuras dentro del sistema mediante lógicas de apropiación del espacio urbano.

La obra inicia con “La historicidad de lo imposible” donde las revueltas en México y Atenas permiten cuestionar la crisis a partir de “la fragilidad del sistema y no desde su dominación” (39). Las prácticas revolucionarias de la historia y el movimiento obrero del siglo XX son puestos a dialogar con las teorías marxistas. Así Nasioka, desarrolla una genealogía comparativa de las luchas de clases y evidencia cómo dentro del mismo capitalismo se gestan las condiciones para su desestabilización.

Revisa las democracias institucionalizadas, bajo un modelo neoliberal, considerando aparatos de carácter represivo y deslegitimadores de las demandas sociales. El “Estado asesino” es el capítulo que describe exhaustivamente las prácticas de violencia ejercidas sobre la movilización proletaria entre las que incluye: negación

---

<sup>1</sup> Es Doctora en Ciencias Sociales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, y ganadora del Premio Cátedra Jorge Alonso 2014 a mejor Tesis en Ciencias Sociales.

al diálogo, represión de las fuerzas policiales, el asesinato y la desaparición de personas y la criminalización de la protesta mediante la discursividad mediática.

El siguiente capítulo analiza prácticas disruptivas del espacio capitalista. La autora expone con fervor la manera en que la resistencia y las revueltas urbanas son expresiones contradictorias generadas por el sistema al desplazar a los sectores proletarios. La constitución urbana planificada por las instituciones del poder, se agrieta por la conformación de zonas periféricas. La exclusión y segregación cuestionan el orden disciplinado y compacto de la sociedad. Espacialidades como la “Barricada”, son lugares inesperados y transgresivos, una posibilidad para imaginar la utopía: “La ocupación de calles, edificios, plazas, espacios universitarios predominaba en el espacio transgresivo de la rebelión Oaxaqueña” (103). En el caso de Exárjia, los saqueos, los enfrentamientos callejeros, el atentado contra los símbolos de la propiedad privada y las asambleas barriales, conforman prácticas de autogestión por fuera de todo dominio estatal. La autora vislumbra con entusiasmo el primer paso hacia la autodeterminación, la búsqueda de “lo común” un camino para disolver la “posesión”.

En la tercera parte, “La Rebelión será fiesta o no será”, Nasioka refiere al carácter festivo, espontáneo y desafiante de la Revuelta: la dimensión poética de la lucha, su capacidad creadora a la hora de intervenir el flujo capitalista, constituye un Arte Libertario. Las preguntas se orientan a la teorización marxista de la “Subsunción del Trabajo al Capital” (133), para repensar al sujeto proletario –clase trabajadora– que, mediante la negación de su identidad, puede abolir esta actividad que lo define, es decir, el trabajo productor de valor del sistema capitalista:

¿Cómo pensar la crítica al trabajo (antitrabajo) con las luchas de nuestro presente? ¿Cómo pensar las declaraciones del mayo parisino bajo la luz que nos cuenta la realidad actual respecto de los millones de desempleados, los millones de personas que ni siquiera pueden imaginar –incluso si suponemos que esto es lo que desean– un trabajo y un salario normal? (137).

Las acciones insurgentes de Oaxaca y Atenas, su fluir improvisado, cargado de presente, conforman una subversión de la racionalidad capitalista. La finalización

de las luchas, su brevedad, y, por lo tanto, las imposibilidades para generar el cambio abren, la reflexión acerca de las *Utopías y Desilusiones*. Retoma las experiencias socialistas y comunistas y cuestiona la capacidad de la lucha de ser “la fuerza destructiva del capital” (178). La pregunta es: *Qué hacer entonces*. La ensayista encuentra los fundamentos pragmáticos en la concepción de *comunizar* y su proceso de negación de identidad de clase

“El sujeto en movimiento de autonegación”, es la cuarta parte, donde se formula la reflexión acerca el sujeto *proletario*, agente del cambio, mediante un intenso y abarcador recorrido por las diferentes conceptualizaciones del marxismo. Revisa, inicialmente, la visión leninista de la *vanguardia ilustrada* (el sujeto intelectual, el partido) considerando la experiencia revolucionaria instituida como Estado, y, en definitiva, “una reproducción de las categorías del poder” (191). Luego recupera la categoría de *multitud* de Hardt y Negri para pensar un sujeto capaz de actuar por fuera del capital, y por lo tanto de construir un camino de autonomización y autovaloración.

Por último, y desde la perspectiva teórica de Adorno, Nasioka formula que es posible pensar “el movimiento de lucha actual como disputa de la determinación social de clase; un movimiento negativo que prefigura un mundo destotalizante y comunizante” (205). Las rebeldías del siglo XXI, concluye, son, por su cualidad negadora del presente y de organización emergente y espontánea de los sujetos, una *comunidad en crisis*. Tal es el caso paradigmático del movimiento femenino de Oaxaca por ser una práctica destotalizante de identidades en clave de género.

*Ciudades en Insurrección* es, definitivamente, una escritura crítica que reflexiona acerca de las teorías y prácticas revolucionarias para repensar los avatares de nuestro siglo. Una escritura comprometida y novedosa, que pone de manifiesto la implicancia del sujeto que investiga en los procesos que conforman su objeto de estudio. Una lectura necesaria que ensaya respuestas pragmáticas para el cambio, sobre la base de estos acontecimientos de revuelta, no como utopía, sino como posibilidad.

Florencia Molina Aquino  
Universidad Nacional de Tucumán